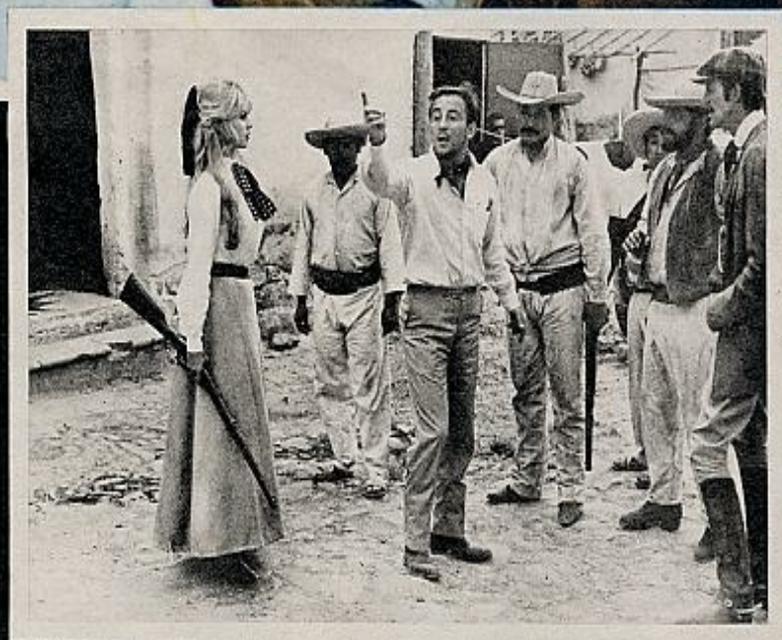


EL RODAJE, POR FIN, HA COMENZADO

# "VIVA MARIA"



Entre Brigitte y Jeanne, George Hamilton, que desempeña en «Viva Maria» el papel que en principio se destinó a Alain Delon, sonríe satisfecho de haber alcanzado la que puede ser su gran oportunidad. A la derecha, Louis Malle, que ya ha trabajado por separado con las dos actrices, prepara un plano con B. B.



**P**OR fin, y después de una larga campaña publicitaria lanzada a bombo y platillo, ha comenzado el rodaje de "Viva María". Con varios días de retraso, debidos en parte a dificultades técnicas y en parte a indisposiciones sucesivas de las dos estrellas femeninas del film, las dos "número 1" del cine francés, Brigitte Bardot y Jeanne Moreau. No es la primera vez que hablamos a nuestros lectores de esta película, cuya acción transcurre en la época de la Revolución y cuyos personajes centrales son dos cantantes mezcladas en los acontecimientos políticos que ocurren a su alrededor en un país que, aunque será imagi- **SIGUE**



Bardot y Moreau, cantantes a dúo en los cafetines mejicanos de la época de la Revolución, acaban por verse mezcladas en los acontecimientos y deben aprender el manejo de las armas. Brigitte Bardot parece ser la maestra. Y, antes de ponerse de nuevo ante la cámara, charla con sus compañeros de trabajo y con Bob Zaguri.



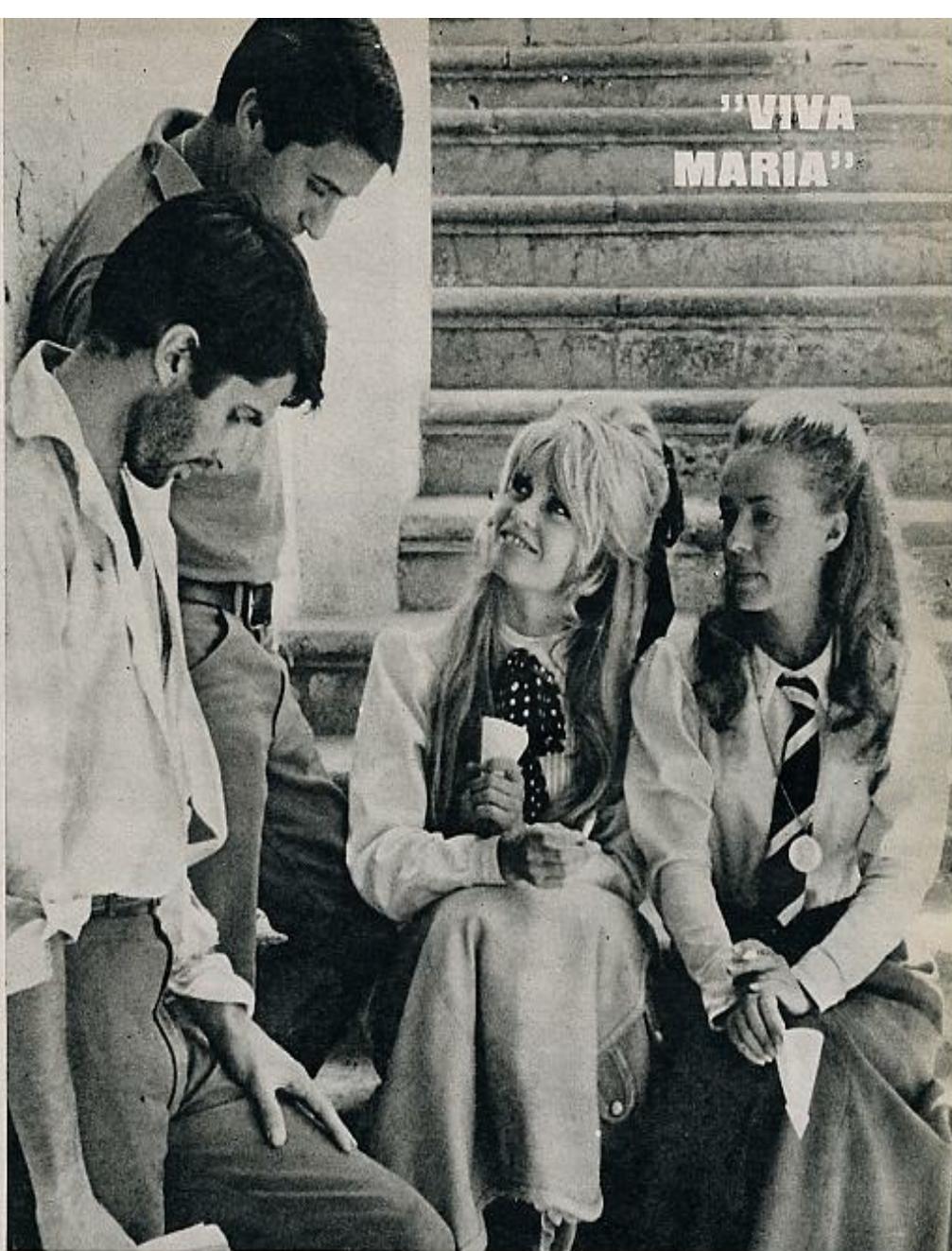
nario, no permitirá dudas en cuanto a sus semejanzas con el escenario del rodaje: México. Los paisajes serán fácilmente reconocibles, lo mismo que las vestiduras de los «peñaos». Y, por si faltara algo, el propio título del film es suficientemente aclaratorio en este sentido, no sólo por lo que se refiere al nombre de las protagonistas, sino por lo que supone de paráfrasis de «Viva Villa», el film famoso de los años treinta que retrataba la biografía de Pancho Villa, encarnado en la figura de Wallace Beery.

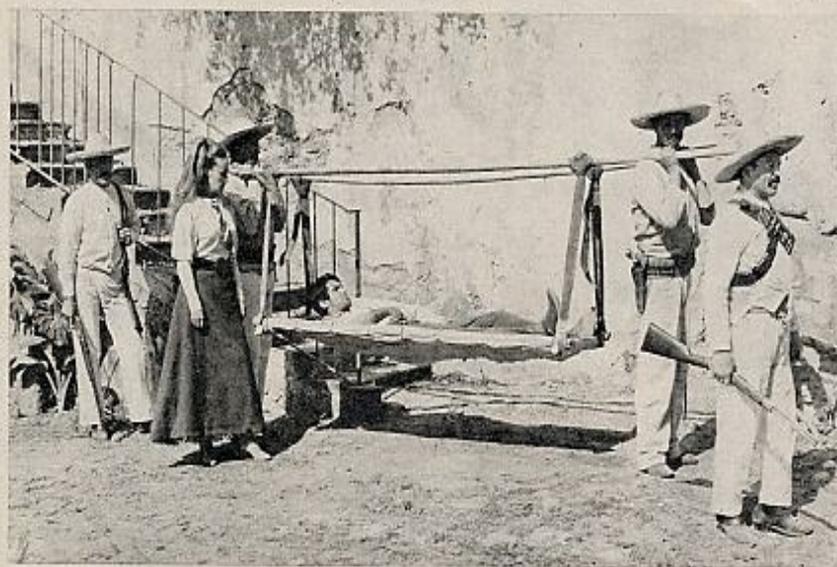
El rodaje, pues, ha comenzado, y una vez superadas las primeras dificultades, parece que con el mejor signo. Entre estas dificultades no fue una de las menores el encontrar al protagonista masculino. Se había pensado en Alain Delon, que actualmente rueda en Estados Unidos, pero a última hora le fue imposible aceptar por cuestión de fechas, ya que el rodaje se calcula que no durará menos de cuatro meses. En vista de ello se ha recurrido a un galán americano, George Hamilton, al que el público español ha visto, entre otras películas, en «Luz en la ciudad», «Con él llegó el escándalo», «Dos semanas en otra ciudad» y «Playas de Florida». Para Hamilton, que está en el umbral de una gran carrera, puede ser definitivo actuar junto a las dos actrices francesas. Su único problema es que no habla una palabra de francés y además, en el film, deberá tener acento mejicano...

Mientras tanto, todo el mundo se ha instalado y, dado el largo rodaje, las figuras principales han alquilado suntuosas villas en Cuernavaca, una ciudad situada a 47 kilómetros de la capital y a casi 2.000 metros de altitud. Malle, B. B. y Moreau son vecinos. Y esta última, para sentirse más a sus anchas, ha hecho venir con ella a su cocinera y a su doncella. Brigitte, por su parte, se ha contentado con llevarse a su inseparable Zaguri, y de Malle, sobre cuya vida privada nunca se han aireado demasiados pormenores, a excepción de su procedencia familiar —su padre es el «rey del azúcar» y su madre una de las propietarias de «Le Figaro»—, poco se sabe en este sentido. La esperada explosión entre las dos divas no se ha producido, y desde el primer día de rodaje la armonía ha sido perfecta. Brigitte, convaleciente de una bronquitis, asistió a la primera vuelta de manivela de Jeanne, para darle ánimos, y en todos se observa un espíritu de equipo que no hará sino redundar en beneficio del resultado final del film, una de las mayores superproducciones francesas que nunca se hayan realizado.

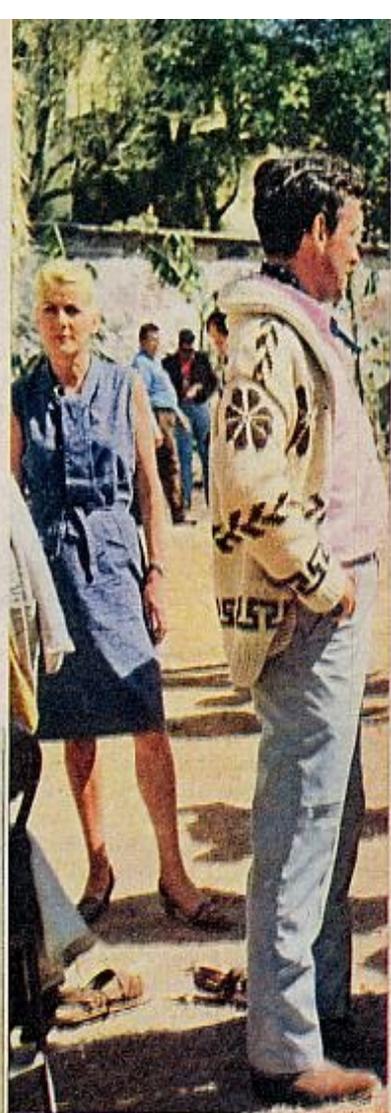
Y es de esperar que este carácter de superproducción no perjudique en absoluto la categoría artística de la película. En manos de otro director podría temerse algo, dado el carácter de la historia y los monstruos sagrados que encabezan el reparto. Pero Malle, que es quizá el realizador más inteligente de la nueva generación del cine francés, ha demostrado en anteriores experiencias de muy diverso cuño que es capaz de superar los obstáculos más poderosos. Incluso la película que realizó con Bardot —«Vida privada», el único film suyo que ha llegado a España—, siendo la menos lograda de toda su obra, superaba lo que había podido ser su mayor escollo

**SIGUE**

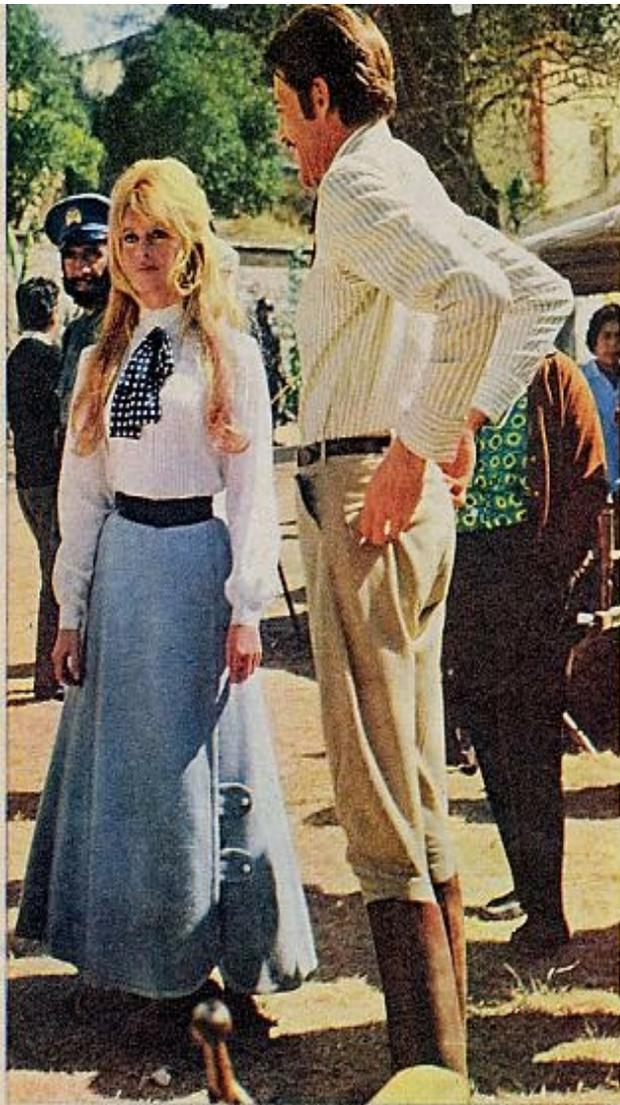




Hasta ahora, al menos, no se ha producido ningún incidente con la confrontación de las dos «número 1» del cine francés. La tan cacareada oposición entre la belleza y el talento no es admitida, en primer lugar, por las dos actrices. Lo mismo Jeanne Moreau que Brigitte Bardot, han declarado que se llevan magníficamente y que su unión al frente de un reparto será beneficiosa para la película y podrá enseñarles muchas cosas a ambas.



**"VIVA MARIA"**



**SIGUE**

Por primera vez, Brigitte aparecerá en la pantalla vestida por Pierre Cardin, que, aparte de vestir a la Moreau en su vida privada, ha diseñado los modelos de sus últimas películas. Para «Viva María», el famoso modista ha creado veinticuatro vestidos, doce para cada una de las dos estrellas.



Jeanne Moreau, que aparece en la foto de la izquierda en una escena de la película, al lado de George Hamilton, y a la derecha, en una pausa del rodaje, acude al plató todos los días, aunque no tenga que rodar, para charlar con Brigitte, lo mismo que ésta lo hizo el día en que se dio la primera vuelta de manivela del film, a pesar de encontrarse convaleciente de una bronquitis.

## 'VIVA MARIA'



La carrera de Malle, que comenzó como consejero cinematográfico del comandante Cousteau en «El mundo del silencio», y que con su primer largometraje —«Ascenseur pour l'échafaud»— obtuvo el premio Louis Delluc, alcanzó su punto máximo en cuanto a repercusión con su segundo film «Les amants», que sirvió también para consagrar a Jeanne Moreau. La reputación escandalosa del film perjudicó a la comprensión de sus verdaderos valores, que iban mucho más allá de la pornografía que se le quiso achacar. Luego, «Zazie dans le métro», adaptación de la delirante novela de Raymond Queneau, demostró que Malle era un hombre que podía tocar todos los géneros con el mismo talento, y «Le feu follet», film muy discutido, le valió el Premio Especial del Jurado en el anteúltimo Festival de Venecia. Seguro de sus medios, puede afrontar la realización de esta especie de western mejicano con una garantía de que los elementos externos no se sobrepondrán a lo que realmente quiera hacer. Las primeras fotos del rodaje reflejan perfectamente el ambiente de la película, e indican que han sabido evitarse las trampas en que, generalmente, han caído los realizadores no mejicanos que han querido acercarse al país en su época revolucionaria, esclavos todos de la obsesión de estar en la línea del Eisenstein de «¡Que viva México!», trampa en la que han caído desde el Kazan de «Zapata» hasta el Huston de «La noche de la iguana», pasando por el propio Indio Fernández. En todo caso, puede decirse que se trata, entre unas cosas y otras, de uno de los films más esperados del año. Sólo su estreno podrá dejar claro si la espera estaba justificada.

(Fotos GEORGES MARTIN - DALMAS)

